

EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO COMO APORTE A LA INVESTIGACIÓN EN POLÍTICAS EDUCATIVAS

Brunás, Ana María

abrunas@yahoo.com.ar

Departamento de Historia

Facultad de Humanidades, UNCA

RESUMEN

Este trabajo presenta una aproximación al Enfoque Teórico y Metodológico del Análisis del Discurso (en adelante ACD) desde la configuración que asumen T.Van Dijk y Norman Fairclough de análisis crítico del discurso. El objetivo es reflexionar en torno al campo teórico y epistemológico analizando e interpelando este Modelo Teórico y Epistemológico de investigación en política educativa que, centrado en los procesos de construcción del conocimiento, permita encontrar las claves para comprender la realidad como una forma de transformarla.

Para abordar la temática se trabajará con el texto de Mónica Eva Pini "*El análisis crítico: aspectos teóricos y metodológicos en la investigación de políticas educativas*" analizando dos de sus más recientes investigaciones. Desde una visión crítica de las perspectivas asumidas por la autora argentina, se analizará el discurso como un factor dinámico de nuestras interacciones sociales, identificando las claves que permitan contribuir, de manera efectiva, a la resistencia contra la desigualdad social.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo explora la utilización del análisis crítico del discurso (ACD), en la interpretación de aspectos político discursivos de los sistemas educativos.

La difusión y aplicación de los lineamientos neoliberales a todas las políticas públicas ha redundado en agendas globales, que, en el campo educativo se ha traducido en reformas y discursos recurrentes en los países de América Latina. En el discurso cotidiano, valores económicos como competencia, eficiencia y satisfacción del consumidor han reemplazado valores democráticos como, ciudadanía, igualdad y solidaridad. Obtener "capital humano" es la meta más importante del "nuevo" pensamiento educacional. En esta perspectiva economicista, todos los que no son considerados capaces de un alto rendimiento sólo tienen que aprender lo "básico". La disparidad educacional y económica entre los empleos que requieren altos niveles de calificación y ofrecen salarios altos y los que requieren baja

calificación y ofrecen bajos salarios crece cada vez más y con ello una dolorosa pauperización social.

Ante este posicionamiento, fuertemente marcado por la ideología neoliberal, la inversión se acotará a sectores de clase media y media-alta garantizando así, el recupero de lo invertido.

En este contexto, consideramos que el ACD constituye una herramienta potente para el análisis social, político y cultural, en particular en lo referido a transparentar ideología y relaciones de poder en la construcción de los discursos hegemónicos. Esta herramienta, que para algunos autores es una metodología y para otros también una teoría, ofrece como perspectiva de investigación, la posibilidad de comprender determinados aspectos de la política educativa en determinados momentos históricos.

A la luz de estos planteos hemos organizado el presente artículo de la siguiente manera: en una primera parte nos introducimos en los estudios del discurso y sus fundamentos. Más en detalle, desarrollamos el análisis crítico del discurso (ACD), su definición, características y premisas destacando las articulaciones conceptuales entre lenguaje y sociedad. En la segunda parte sección a): presentamos la conceptualización de discurso desarrollada por Mónica Eva Pini en el que destaca el valor de vincular la comunicación en la educación con el análisis de discurso en función de aportar a la comprensión de cómo operan los grupos poderosos en la defensa de sus intereses, a través de construcciones discursivas que llegan a transformarse en sentido común colectivo naturalizándose. En la sección b) proponemos indaga las políticas de formación docente recuperando los aportes que concibe al discurso como una práctica social desde la cual se pueden establecer relaciones entre las instituciones abocadas a la política educativa y las estructuras sociales, nacionales e internacionales y agencias que sirven de contexto. Para finalizar, reflexionamos problematizando estos fenómenos en relación con las estructuras y las prácticas sociales, orientadas a develar rupturas y contradicciones que abren posibilidades de transformación a través de formas creativas de inserción y adopción de prácticas discursivas más democráticas.

En definitiva, en palabras de Ingrosso el desafío es ingresar, introducir estos estudios teóricos y permitirnos que la realidad de nuestro continente suramericano nos interpele (...) y asumir que los problemas que tenemos, requieren un abordaje diferente, donde la sensibilidad intelectual y la capacidad para estar atentos es fundamental para alcanzar la emancipación epistemológica que nos permita desprendernos de los análisis e instrumentos metodológicos de las Ciencias Sociales Occidentales, con adaptaciones de escasa importancia a la realidad latinoamericana⁶⁸.

⁶⁸Ingrosso - Citado por Tello. 2013:201

PRIMERA PARTE: FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Una primera aproximación en este estudio, requiere definir ¿qué es el discurso? Se entiende por discurso, tanto una forma específica del uso del lenguaje, como una forma específica de interacción social. Así, el discurso, se interpreta como un evento comunicativo completo en una situación social. Se advierte que esta interpretación distingue el análisis de discurso de la gramática de la oración puesto que, el análisis de discurso en la práctica se concentra específicamente en los fenómenos detrás de la oración. Obviamente, las palabras y oraciones declaradas son una parte integral del discurso, pero el discurso no se encuentra en sí mismo sólo en el conjunto de palabras y oraciones expresadas en el texto y el habla. Interesa, por un lado, observar al discurso como un factor dinámico de nuestras interacciones sociales, pero dicho dinamismo no implica una falta de esquematización o normas identificable en él, y, por el otro –y en directa inter relación– que nos permitan encontrar modelos para su interpretación y análisis.

Una segunda aproximación hace necesario tratar de responder a ¿porqué es crítico? En palabras del propio Van Dijk

... porque, describe explícitamente su posicionamiento, es decir, el análisis crítico formula sus objetivos sociopolíticos, sus normas y puntos de vista y no los niega, ni los ignora ni tampoco los disimula. El análisis crítico, además, se dirige a temas problemas sociales, y también a paradigmas académicos, aunque no de manera primordial. No se trata de una rama de la investigación ni de una disciplina, sino de un tipo de análisis y de acción, que puede o debería poder imprimir carácter a cualquier investigación seria. De este modo, el análisis crítico convierte en funcional la investigación académica dentro de los objetivos de un marco sociopolítico más amplio. (Van Dijk.1993:99)

En tercer lugar, el análisis crítico se centra en problemas experimentados y definidos por grupos dominados, en lugar de hacerlo en los de aquellos que ocupan el poder, la élite, la clase dominante. El análisis crítico opera a través de la solidaridad.

En cuarto lugar, el análisis crítico examina los mecanismos sociopolíticos, históricos y culturales que sustentan la reproducción del poder, y por lo tanto presta una especial atención al análisis de aquellas ideologías que alimentan, reproducen o legitiman el poder.

En quinto lugar, el análisis crítico es teórico e interdisciplinar. No reduce los fenómenos sociales, políticos y culturales, a un simple modelo teórico.

Un análisis crítico de calidad no solamente contiene principios, sino que también es práctico, efectivo y, por lo tanto, flexible; no solamente se dirige a la comprensión teórica, sino que además aporta sugerencias, soluciones y alternativas, y se aplica por lo tanto en la

formulación de anti ideologías y estimula la resistencia. En efecto, no solamente quiere describir el mundo, sino que desea cambiarlo⁶⁹.

Son estos los fundamentos quedieron paso a que se exaltara que el análisis del discurso debiera tener una dimensión crítica. Es decir, a través de su orientación, tópicos, problemas, temas y métodos, el análisis de discurso debe participar activamente, a su manera académica, en debates sociales, y debe realizar investigaciones que estén al servicio de quienes más lo necesitan en pos de lograr el cambio.

Asumidas teóricamente estas primeras postulaciones, la intención de este trabajo, es concretar un estudio adecuado de las relaciones entre el discurso y la sociedad, partiendo del supuesto de que el discurso se localiza en la sociedad como una forma de práctica social o de interacción de un grupo social. Entonces, el discurso ¿es una práctica social? Efectivamente, Fairclough lo identifica como un proceso total de interacción social en el cual un texto es solo una parte, Van Dijk va más allá y lo define como un movimiento académico interesado específicamente en la elaboración teórica y el análisis crítico de la reproducción discursiva del abuso del poder y de la desigualdad social.

Desde esos posicionamientos resulta evidente que esta perspectiva asume lo social como una construcción dinámica, en permanente movimiento y cuya identidad, en tanto social deviene de un proceso en el que se analiza las identidades y los fuertes cambios que, desde el discurso, se producen en la realidad social actual. El interés principal del ACD proviene así, de esa doble funcionalidad atribuida al discurso. Es visto como un producto y como un instrumento capaz de reflejar visiones sociales pero también de cambiarlas e incluso en algunas ocasiones de crearlas. Lo que lo define y diferencia este tipo de análisis de otros que se incluyen en este campo, es la intención de develar las complicadas relaciones que se establecen entre las estructuras de poder, las ideologías y los discursos a través de los cuales se configuran. Pero, además, el ACD se va a centrar preponderantemente, en aquellos discursos que reflejen desigualdades sociales, es decir, actos comunicativos en los que un grupo social con poder emplea el lenguaje bien para discriminar a otro grupo social o bien para consolidar su propia posición social, lo que implica que no le va a interesar cualquier tipo de discurso sino únicamente los que muestren cuestiones como las anteriores.

Es dable advertir que, el enfoque, preocupado por “la relación dominado / dominante, atento a las desigualdades sociales, busca alternativas, busca la transformación y la superación⁷⁰”

En la continuidad de este trabajo, intentaremos abordar los diversos elementos que intervienen en una adecuada aproximación en los actos de habla discursivos, así como su tratamiento, mediante estrategias y perspectivas analíticas, centradas en el problema de

⁶⁹Van Dijk, 1993^a: 111-113-115

⁷⁰Van Dijk lbídem:110

encontrar el real dominio de los actos de habla en el discurso, pero del discurso vivo, es decir, en el acto mismo en el que interactúan sus componentes psico- socio- lingüísticos. Sólo a través de la conjunción de estos elementos nos encontramos frente a una real situación comunicativa.

SEGUNDA PARTE: APROXIMACIONES AL OBJETO DE ESTUDIO

El análisis ideológico del lenguaje y el discurso es una empresa académica y crítica, ampliamente abordada en las humanidades y ciencias sociales. La presuposición de estos análisis es que las ideologías de los escritores y hablantes pueden ser descubiertas mediante una lectura cercana, el entendimiento o el análisis sistemático del texto y el habla⁷¹. Podemos ver en la cotidianeidad, que las ideologías son reproducidas en el discurso y la comunicación, incluyendo mensajes semióticos no verbales, como dibujos, fotografías y películas. Su reproducción está frecuentemente enclavada en contextos organizacionales e institucionales. En el artículo “El análisis crítico: aspectos teóricos y metodológicos en la investigación de políticas educativas” Mónica Eva Pinipresenta, una investigación relacionada con la administración de escuelas públicas gerenciadas por corporaciones privadas en EEUU. Intentaremos abordar los diversos elementos que intervienen en una adecuada aproximación a los actos de habla discursivos, así como su tratamiento, mediante estrategias y perspectivas analíticas, centradas en el problema de encontrar el real dominio del discurso, identificando modelos contextuales que permitan explicar cómo los discursos llegan a ser ideológicos o pueden ser interpretados de esta manera. (Van Dijk.2002:108)

PRÁCTICAS DISCURSIVAS: LO IDEOLÓGICO Y EL PODER

Entre los documentos seleccionados por la investigadora argentina para su trabajo, –páginas web, documentos de política, investigaciones y otros– desde un abordaje multi disciplinario y multi metodológico, toma, a manera de análisis el relacionado con la publicidad en formato virtual de la página. Web. Desde este diseño “entendido desde la perspectiva semiótica social, como⁷² discurso que asume un rol prominente en la formulación y la comunicación persuasiva de proposiciones ideológicas” analiza los rasgos verbales con lo que de manera online se promocionaba la empresa.

Van Dijk⁷³ sostiene que a partir de un largo proceso de socialización, las ideologías son gradualmente adquiridas por los miembros de un grupo o cultura y en este caso entendidas como sistemas de principios que organizan las cogniciones

⁷¹ Van Dijk.1999: 23-36

⁷² Fairclough,1995:1-20.

⁷³ Van Dijk .1995b:23

sociales” y más adelante agrega “las ideologías controlan, a través de las mentes de los miembros, la reproducción social del grupo (Van Dijk.1995.b:23)

Las estrategias discursivas utilizadas organizan la publicidad en contenidos en los que la organización esquemática de las ideologías grupales en la mente social compartida por sus miembros constituye una función de las propiedades del grupo al interior de la estructura societal. De esta manera, la categoría identitaria de una ideología grupal organiza la información así como las acciones sociales e institucionales que definen la membresía: quién pertenece al grupo, quién no, quién es admitido y quién no. Se constata en la investigación que Monica Eva Pini realiza, como las funciones sociales de las ideologías son, en suma, permitir a los miembros de un grupo organizar “su grupo, coordinar sus acciones sociales y metas, proteger sus recursos, o ganar acceso a determinados recursos en el caso de grupos disidentes⁷⁴”

Como formas básicas de cogniciones sociales, las ideologías también tienen funciones cognitivas. Ya vimos que organizan actitudes grupales específicas. Posiblemente, las ideologías controlan también el desarrollo, estructura y aplicación del conocimiento sociocultural. El núcleo del análisis de discurso crítico es la descripción detallada, explicación y crítica de las formas en que el discurso dominante (indirectamente) influencia este conocimiento social compartiendo, actitudes e ideologías, a saber a través de su rol en “la manufactura de modelos concretos⁷⁵”. Un ejemplo de esa manufactura es la publicidad – en línea – que la empresa – en este estudio denominada “Advantage” presenta, en la página web, y que se ponen de manifiesto tanto en las estructuras superficiales gráficas y fonológicas, así como en estructuras sintácticas y semánticas, generando patrones y estrategias similares de expresión y manejo de modelos mentales parciales. En la mencionada pauta publicitaria, se advierte que la información preferida, consistente o que sirva a los propios propósitos será enfatizada, destacada, hecha explícita y prominente: “Imagine un lugar.... (...) un lugar donde su potencial extraordinario (...) donde sus logros sean premiados. Conciba un lugar donde un chico de cinco años esta leyendo, uno de ocho conversa en su segunda lengua y uno de diez resuelve ecuaciones algebraicas⁷⁶...” En la comunicación persuasiva, esto significa que estas estructuras del discurso tienen funciones obvias en el manejo en las mentes de los receptores. Habrá una mayor posibilidad de que los receptores activen antiguos modelos preferidos o construyan modelos nuevos de acuerdo con las metas e intereses del hablante, si no existe información alternativa. Como en casi todas las estrategias en el nivel semántico, tales formas señalan y enfatizan nuestras buenas acciones, lo que es preferido en los modelos mentales no resulta sólo de metas e intereses personales, sino también de actitudes e ideologías basadas

⁷⁴Ibidém.

⁷⁵Van Dijk 1993b:249-283

⁷⁶ Citado por Pini, 2009 :.80

en los grupos. Tales cogniciones sociales serán adquiridas y reproducidas precisamente por las estructuras discursivas que permiten a los hablantes manejar las mentes –modelos– de los receptores, enfatizando la información relevante y preferida: “conciba” “prevea un lugar” y haciendo lo opuesto con la información des preferida :”AsvantageSchools está creando estos lugares en ciudades de todo el país atravésdel desarrollo de escuela charter públicas⁷⁷” están creando –hoy– estasnuevas escuelas públicas que se diferencian de las públicas tradicionales, –históricas– por decirlo de alguna manera. La estrategia de conjunto de toda ideología, parece ser la auto-presentación positiva y la presentación negativa de los otros. Esto también implica varios movimientos para mitigar, esconder o negar nuestras propiedades o actos negativos y los buenos de ellos.

De esta manera, las ideologías se localizan entre las estructuras sociales y las estructuras de las mentes de los miembros de la sociedad y le permiten a los actores sociales traducir sus propiedades sociales –identidad, metas, posición– en conocimientos y creencias que generan los modelos concretos de las experiencias de la vida diaria, esto es, las representaciones mentales de sus acciones y discurso. Indirectamente –a través de actitudes y conocimiento–, “las ideologías controlan cómo las personas planifican y comprenden sus prácticas sociales, y así las estructuras del texto y el habla⁷⁸”.

Este esquema puede ser leído en ambos sentidos. Las relaciones involucradas son dinámicas y dialécticas: las ideologías controlan en parte lo que las personas dicen y hacen –vía actitudes y modelos–, pero las prácticas y discursos sociales concretos son en sí mismos necesarios para adquirir conocimiento social, actitudes e ideología, a través de los modelos que las personas construyen de las prácticas sociales de los otros –otros grupos, otras culturas–. (Van Dijk 1995b).

A manera de integrar lo trabajado en esta segundaparte del trabajo advertimos que:

- las ideologías, las cuales hemos definido como sistemasestán en la base de las cogniciones sociopolíticas de los grupos
- organizan las actitudes sociales grupales, que consisten en opiniones generales esquemáticamente organizadas acerca de asuntos sociales relevantes.
- dependiendo de su posición, cada grupo seleccionará del repertorio cultural general, normas sociales y valores, aquellos que realicen óptimamente sus metas e intereses
- y que. en palabras de Van Dijk,utilizarán estos valores como bloques para la construcción de su ideología grupal.

En la investigación realizada porM. Pini las ideologías no han sido expresadas directamente en el texto y lo hacen sólo mediante proposiciones ideológicas generales.

⁷⁷Ibidem.p.80

⁷⁸ Van Dijk.1995b:118

Un control y reproducción ideológico más sutil e indirecto es efectuado mediante actitudes generales y modelos personales específicos, los cuales forman la base de la producción del discurso y son el resultado de la comprensión del discurso. Entonces, el control ideológico del discurso se produce a través del control de modelos mentales, y lo mismo es cierto para la adquisición, cambio y reproducción de las ideológicas. Ellas involucran opiniones y valores generales que son representados en los modelos de los hablantes y son indirectamente inferidos de las opiniones expresadas en el discurso⁷⁹.

Otra fuente mayor de las variaciones de las ideologías individuales y sociales y su expresión en el discurso, lo constituye el hecho de que una persona pertenece a distintos grupos y, así, llegan a compartir diferentes ideologías. Estas pueden ser mutuamente incompatibles. Esto significa que por cada contexto social de interacción y discurso, los usuarios del lenguaje pueden tener estratégicamente que negociar y manejar sus posibles diferentes lealtades. Esto también resulta obvio en el discurso, que puede evidenciar los resultados de estos dilemas ideológicos, de la argumentación interna e inseguridad, o de las presiones sociales que los individuos enfrentan en la realización de las ideologías de los diferentes grupos a los que pertenecen (Van Dijk 1995a).

En suma, ligar la superficie del habla y texto a las ideologías subyacentes es un proceso lleno de complejidades y contradicciones. Ciertamente, las ideologías más persuasivas pueden expresarse rara vez, y necesitamos una serie de pasos teóricos para elucidar el indirecto control ideológico del discurso en estos casos. Más que concluir que las personas no tienen ideologías, o que éstas son sistemas inconsistentes de creencias, la igualmente innegable observación de la frecuente estabilidad ideológica que cruza los contextos y los grupos, advertimos que, los miembros de los grupos a menudo tienen ideologías, pero por causa de otros factores, éstas ideologías pueden ser expresadas en formas variables en contextos diferentes (Van Dijk 1995a)

El análisis de discurso ideológico debiera ser visto como un tipo específico de análisis sociopolítico del discurso. Estos análisis intentan relacionar las estructuras del discurso con las estructuras de la sociedad. Esto es, relaciones o propiedades sociales como clase, género o etnicidad, son sistemáticamente asociadas con unidades estructurales, niveles, o estrategias del habla y el texto enclavados en sus contextos sociales, políticos y culturales. En este sentido, los usuarios del lenguaje son definidos como miembros de comunidades, grupos u organizaciones –en la investigación de M Pini– una corporación que administra servicios educativos que supuestamente hablan, escribiendo desde una posición social específica. El análisis ideológico examina qué ideologías están típicamente asociadas con esa posición identificando una variedad de estructuras discursivas y estrategias que han sido

⁷⁹Teun Van Dijk. *Ibíd.*

empleadas para expresar creencias ideológicas y las opiniones sociales y personales que derivan de ellas.

Este acercamiento socio político al análisis ideológico es clásico, difícilmente explícito, se propone desde la perspectiva que asume la investigadora, “ampliar la capacidad de re contextualizar el discurso dominante” como una forma de “desafiar los discursos y prácticas corporativas⁸⁰”

COHERENCIA E INTERTEXTUALIDAD EN LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS: DOMINACIÓN EN EL DISCURSO

El segundo ejemplo que presenta la investigadora, - realizada en coautoría con por Gorastiaga - es analizado desde el posicionamiento de N. Fairclough (1989), e indaga las políticas de formación docente. Desde un enfoque crítico recupera los aportes que concibe al discurso como una práctica social desde la cual se pueden establecer relaciones entre las instituciones abocadas a la política educativa y las estructuras sociales, nacionales e internacionales y agencias que sirven de contexto.

En este caso, los investigadores consideran que en los textos analizados (Ley Nacional de Educación 26206; Educación de calidad para todos: UNESCO; documento de la Skill Commission - opciones difíciles o tiempos difíciles) se manifiesta la lucha por la hegemonía ideológica, lo que se traduce en la naturalización de determinadas convenciones que producen, reproducen y sustentan relaciones de poder y ponen de manifiesto como “la influencia ideológica de los EEUU y de sus agencias han sido determinante en el desarrollo de políticas en nuestro país⁸¹”

Desde el enfoque discursivo del ACD, N. Fairclough considera que, tanto la producción como el consumo y la interpretación son significativos.

La distribución referida al alcance que tiene la práctica discursiva, varía desde un diálogo hasta una comunicación nacional -por ejemplo, su publicación en el boletín oficial o un mensaje presidencial presentado la nueva ley-.

Respecto a la producción y al consumo, el autor sugiere que existe dimensiones socio cognitivas que intervienen en ambos procesos. Estas dimensiones provocan que tanto los productores como los consumidores apliquen distintos recursos que han internalizado al momento de procesar textos (producción e interpretación).

En el estudio de la práctica discursiva el autor distingue tres formas de expresión de estas prácticas: la fuerza de la emisión, la coherencia de los textos y la intertextualidad.

⁸⁰ Van Dijk, 1995.a:135-161

⁸¹ Fairclough, 1989:81

La fuerza que se refiere al componente accional de la enunciación que puede hacer de ésta, por ejemplo, una orden –la ley debe cumplirse– Para identificar la fuerza de la enunciación se deben tener en cuenta el contexto –nuestro país– así como la identidad social de los participantes –sus habitantes, los ciudadanos argentinos–.

La coherencia, hace referencia a la manera en que tanto el texto como sus componentes llegan a tener sentidos; el autor plantea una idea interesante con respecto a que la coherencia no sólo es una propiedad de los textos, sino también de las interpretaciones. Los elementos presentes en el texto –no sólo cohesionadores– tienen una gran carga ideológica que configura un consumidor ideal del texto quien podrá descifrar tanto las pistas como las marcas “señales” para hallar la coherencia textual:

En la ley Nacional de Educación, es la profesionalización del docente, capacitación y derechos son postulados como claves para la calidad educativa.

En el texto de la UNESCO, relaciona la importancia de la calidad en vinculación con los derechos y la participación conducente al cambio. En tanto que en el documento de la Agencia educativa por ejemplo, se relaciona eficientemente. De esta manera, el destinatario se ve interpelado y posicionado como sujeto mediante la información y el poder que se invierte en la práctica discursiva. En consecuencia, la coherencia es una propiedad de las interpretaciones y no de los textos. Por otra parte, el modo en que una lectura coherente es guiada por un texto depende de los principios interpretativos que se extraigan de él –tanto para Argentina como para el resto de América, la “educación es un bien público”, en tanto que para la Agencia Estado Unidense, la educación es un requisito asociado con tipos particulares de discurso. Estas conexiones e inferencias pueden basarse en creencias de tipo ideológico: en Argentina un derecho personal y social que el Estado garantiza, en el documento de UNESCO: un derecho Humano. Para la Agencia Skills Commission la educación es pensada para “competir con el mercado” el discurso impele ideológicamente a los sujetos a realizar determinadas conexiones. Un análisis de este nivel pretende, por tanto, dar cuenta de aquellas marcas, “señales” lingüísticas implícitas que dan coherencia al texto⁸².

Finalmente el otro componente es la intertextualidad⁸³, entendida como la propiedad de los textos de remitir a elementos de otros textos anteriores, sumándose así a repertorios, transmitiéndose y movilizándose entre redes de textos similares es utilizados para la interpretación de nuevos textos tal como acontece en este estudio. Estos tres últimos elementos incluidos en el nivel de interpretación de la práctica discursiva pueden –y deben– abordarse teniendo en cuenta la producción, el consumo y la distribución. La naturaleza de estos procesos varía según los diferentes tipos de discursos de acuerdo a factores sociales: los

⁸²Fairclough, 2008: 170-181

⁸³Fairclough, 1995:1-31

textos son producidos de modos específicos –legal, declaratorio, gerencial– y en contextos sociales específicos –realidad social de un país, de una región, para una empresa– y los textos también son consumidos de formas diversas según los diferentes contextos sociales. Es importante señalar que el contexto de situación permite obtener una lectura correcta de la fuerza de la emisión. Y que por su parte, el significado del contexto de situación en la interpretación textual, depende de la lectura de la situación. Finalmente, el efecto del contexto dependerá del tipo de discurso –en el análisis de los documentos seleccionados, legislar, la proclama de la Organización que une a varias naciones (UNESCO) y el informe de una agencia privada de un país. Una perspectiva intertextual determina que la historicidad inherente de los textos necesita relacionarse con una teoría del cambio social y político para así investigar las variaciones discursivas dentro de procesos más amplios (Fairclough, 1995) que remite a las relaciones de poder. Así, la teoría de intertextualidad entra en un ámbito hegemónico, ya que forma y está formada por estructuras y prácticas sociales. El contexto histórico de esta investigación presentado en el marco de la estructura dialéctica del tiempo histórico argentino que pertenece al período que Pini identifica como del “capitalismo tardío”⁸⁴. La intertextualidad manifiesta la heterogeneidad de los textos: los textos varían en el grado de heterogeneidad, varían en la extensión en la cual sus elementos heterogéneos están o son integrados a lo largo del texto y cuán evidente es esto en la superficie textual. Fairclough⁸⁵ remite a visualizar la interacción en el discurso entre un nivel textual –los tres documentos seleccionados por Pini y Gorostiaga–, un nivel discursivo procesos de producción, – gobierno Nacional, Organización de las Naciones Unidas y Agencia de los EEUU– distribución y consumo de los textos –los habitantes del país, los ciudadanos de los Estados Unidos Vinculados a UNESCO y la potencia imperialista– y un nivel social –ideología, poder como hegemonía: concepción de la educación y sentido de la formación docente–.

En segundo lugar, se pueden establecer relaciones entre las estructuras y los procesos sociales por un lado y las propiedades del texto por otro.

Finalmente, otro componente que es importante analizar de la intertextualidad es el meta discurso, entendido en su forma manifiesta que asume algunas particularidades como: tomar distancia de sí mismo como si fuera otro texto –externo–. Tal sería lo planteado por las “recomendaciones que la agencia realiza con relación a la evaluación”. Evaluaciones rigurosas, sistemas de compensación y literales tercerizaciones del servicio educativo sobre o fuera de su propio discurso, lo que propicia una posición de control y manipulación del discurso.

⁸⁴Pini, “2009:82

⁸⁵ Fairclough, 1995:16

A través de lo antes explicitado, se puede observar cómo nos posicionamos y nos situamos identitariamente en y frente a los discursos que desde un modelo economicista, reduce el conocimiento a lo medible. Este análisis, desde el meta discurso, permite advertir que desde el propio discurso se puede suponer la ilusión de que se está siempre en total control en relación con el grado de generalidad de los enunciados de la ley – que el Estado garantiza – pero ésta no solo no basta, sino que además en la más pura realidad se constata que las condiciones de la formación, de la capacitación docente y del propio presupuesto educativo en Argentina, no garantizan ni cumplen con el derecho a la educación, el Estado no cumple con su deber. Se advierte que el análisis como un productor textual puede presentar una proposición como dada por otro o establecida por sí mismo de forma deshonesto y así manipular el texto. Se transforman, así, en supuestos difíciles de cambiar, contribuyendo a la constitución ideológica del sujeto. Se enfatiza algo que Fairclough sostiene: un enfoque dialéctico de la relación entre discurso y subjetividad; esto quiere decir que los sujetos son en parte posicionados y constituidos en el discurso, pero en la práctica discursiva ellos también cuestionan (impugnan) y reconstruyen las estructuras discursivas.

Para ir concluyendo desde las perspectivas asumidas por N. Fairclough⁸⁶, siguiendo en su enfoque a Habermas realiza un giro histórico y dinámico en el análisis del discurso de la modernidad con su postulación de la progresiva colonización del ‘mundo de la vida’ por parte de la economía y el estado, que entraña un desplazamiento desde las prácticas ‘comunicativas’ a las prácticas ‘estratégicas’, que encarnan la –moderna– racionalidad puramente instrumental. Este proceso, se ejemplifica bien a partir de los modos en que la publicidad y el discurso promocional han colonizado muchos dominios de la vida en las sociedades contemporáneas. Todo encuadre del análisis crítico del discurso en combinación inter discursiva acompañará el cambio histórico, de orden cualitativo entre diferentes períodos históricos en relación con el funcionamiento social del discurso. Permanentemente Fairclough apela a un giro histórico, social y crítico para que los estudios lingüísticos se conecten con las realidades de uso lingüístico contemporáneo. Ante el imperativo del nuevo siglo, considera que la gente debe ser cada vez más consciente del papel del lenguaje y el discurso. Reconoce que “los niveles de conciencia –en su país de origen– son muy bajos. Poca gente posee siquiera un metalenguaje elemental para hablar y pensar acerca de estas cuestiones” –en referencia a lograr una conciencia crítica del lenguaje y de las prácticas discursivas– y la define como un pre requisito para ser verdaderos ciudadanos democráticos⁸⁷.

TERCERA PARTE: REFLEXIONES FINALES...

⁸⁶Fairclough. 1989:

⁸⁷Fairclough 2008:175/7/183

A lo largo de este estudio que ha demandado una labor de traducción, lectura, análisis, reflexión e interpretación bibliográfica, se han puesto a consideración los principales aportes que realiza T. Van Dijk y Norman Fairclough partiendo del análisis de las producciones presentadas. Desde este contexto consideramos que el análisis de discurso crítico sólo puede hacer contribuciones significativas y específicas al análisis crítico social o político, si es capaz de dar cuenta del rol del lenguaje, el uso del lenguaje, el discurso o eventos comunicativos en la (re)producción de la dominación y la inequidad. Su análisis puede proveer una mirada explícita en las vagas nociones de la manipulación. Es decir, los analistas del discurso crítico quieren saber cuáles estructuras, estrategias u otras propiedades del texto, habla, interacción verbal o eventos comunicativos juegan un rol en estos modelos de reproducción (Van Dijk 1993b:81). La dominación también implica acceso especial a varias formas de discurso o eventos comunicativos. Los grupos dominantes o elites pueden ser definidos por su acceso especial a una variedad de público más amplio o discursos de influencia, que los grupos menos poderosos. Las elites tienen un mejor y mayor control de acceso a los discursos de política, los medios, escolaridad, educación o jurídicos. Pueden determinar el tiempo, lugar, circunstancias, presencia y rol de los participantes, tópicos, estilo y audiencia de estos discursos. También, las elites son los actores preferidos representados en el discurso público. Esto significa que también tienen más posibilidades de tener acceso a las mentes de otros, y así ejercer su poder persuasivo. En la otra cara, los grupos menos poderosos tienen acceso activo sólo a conversaciones cotidianas con familiares, amigos o colegas, menor acceso a diálogos institucionales y acceso muy pasivo a los discursos públicos, como los de los medios de masas. Tanto Van Dijk como Fairclough sostiene que la reproducción de la dominación en la sociedad contemporánea se maneja manteniendo y legitimando estos patrones de acceso desiguales al discurso y la comunicación, y así a la mente del público. Los analistas de discurso críticos, dice V. Dijk, debieran adoptar una postura sociopolítica explícita: esto es dar a conocer su punto de vista, perspectiva, principios y metas tanto al interior de su disciplina, como también a la sociedad.

Por su parte, para Fairclough su esperanza es el cambio a través del entendimiento crítico. Su perspectiva, en lo posible es para aquellos que sufren más por la dominación y la inequidad.

Los blancos críticos para Van Dijk son las elites de poder que representan, sostienen, legitiman, condonan e ignoran la inequidad social y la injusticia.

Tales objetivos, elecciones y criterios del análisis de discurso crítico tienen implicancias para el trabajo académico. Monitorear la formación de teoría, los métodos analíticos y procedimientos de la investigación empírica guían la elección de tópicos y relevancias. Los académicos críticos no debieran preocuparse acerca de los intereses y perspectivas de aquellos en el poder, quienes están mejor ubicados para cuidar de sus propios intereses. En

coincidencia, ambos autores como críticos de los sistemas educativos de nivel superior, postulan que los académicos deberían dejar de ser meros “mediadores no conscientes de las elites y posibilitar diferentes opciones y producciones discursivas⁸⁸”

Ante este panorama los sistemas educativos sufren la creciente apropiación de categorías conceptuales como mercado, autonomía, contratistas independientes, rendiciones administrativas, descentralización, promedio ingreso –egreso, que provienen de modelos economicistas y conllevan a prácticas que desde el reduccionismo vienen sistemáticamente convalidando el avance de las prácticas neo liberales de triste memoria y cuyos máximos exponentes se formaron priorizando el individualismo y la meritocracia. Ante esto, es vital escuchar los pedidos de nuestra América Latina, repensarnos, respetar nuestra pluralidad cultural, de dialectos, de tradiciones e idiosincrasias es una alternativa, es una posibilidad como manera de construir la verdadera emancipación epistemológica. Ese debe ser el compromiso y la praxis concreta. El proceso ya se encuentra en marcha.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fairclough, N. (1989). *Language and power*. London/New York: Longman.

----- (1995). “General introduction”, en *Critical discourse analysis. The critical study of language*. London and New York: Longman, pp. 1-20.

----- (2008). El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: Las universidades. *Discurso y Sociedad*, v.2, n.1, pp. 170-185.

Pini, M. (2009). “El análisis crítico del discurso (ACD). Aspectos teóricos y metodológicos en la investigación de Políticas Educativas” en *Epistemologías de la Política Educativa. Posicionamientos, perspectivas y enfoques*. Argentina, Mercado Letras

Tello, C. (2013). La posición epistemológica de los investigadores en Política Educativa: debates teóricos en torno a las perspectivas neo-marxista, pluralista y pos-estructuralista. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, v.20. Disponible en: <http://epaa.asu.edu/ojs/article/view/988>. 201

Van Dijk, T. (1993^a). “Discourse and cognition in society”, en *Communication Theory Today*. Oxford Pergamon Press. pp-107-126

----- (1993^b). “Principles of Critical Discourse Analysis”. *Discourse and Society*, Oxford Pergamon Press. n. 4, pp, 249-283.

----- (1995^a). “Ideological discourse analysis”. *New Courant* (English Dept, University of Helsinki), v. 4, pp. 135-161. Special issue Interdisciplinary approaches to

⁸⁸Pini, 2009:86

Discourse Analysis, ed. by EijaVentola and Anna Solin. (Traducido por el equipo de investigación.Secyt)

----- (1995b). "Discourseanalysis as ideologyanalysis", en: *Language and Peace. Aldershot: DartmouthPublishin.*

----- (1999). "El análisis crítico del discurso". *Anthropos(Barcelona)*, n.186, pp. 23-36

----- (2002). *Athenea Digital*. "El análisis crítico del discurso y el pensamiento social". *Athenea Digital*, n.1. Universitat Pompeu Fabra